

# NOTICIAS DE LIBROS

---

ALBERT RAUCH, PAUL IMHOF (Hg.),  
*Das Dienstamt der Einheit in  
der Kirche. Primat-Patriar-  
chat-Papstum* (Koinonia, 9),  
EOS Verlag, Sankt Ottilien  
1991, 505 pp., ISBN 3-88096-  
668-0.

El libro recoge ponencias y conferencias del último de los Simposios Ecuménicos celebrados en Regensburg (1989). Son 24 intervenciones procedentes de teólogos y dignatarios eclesiásticos católico-romanos y ortodoxos sobre un tema cuya relevancia ecuménica a nadie se oculta: la teología y la función eclesial de algunas de las funciones máximas de autoridad en la Iglesia. Un tema cuyo enfoque ha dividido a los cristianos desde hace siglos, y en torno al cual también han tenido lugar importantes formas de aproximación y consenso. Los participantes en el Simposio lo estudian desde puntos de vista históricos y teológicos. Algunas de las contribuciones ostentan un carácter más general y otras aparecen casi como informes de cómo se ha vivido y vive el ejercicio de las tres formas citadas de autoridad eclesiástica en una provincia o Iglesia concreta. La delimitación geográfica que se tiene ante los ojos no resta a esta publicación un interés más amplio en orden a avanzar en el entendimiento ecuménico sobre esta cuestión.—JOSÉ J. ALEMANY.

MATTHIAS LUTZ-BACHMANN (Hg.),  
*Und dennoch ist von Gott zu  
reden*. Festschrift für Herbert  
Vorgrimler, Herder, Freiburg  
1994, 373 pp., ISBN 3-451-  
23331-2.

El volumen con que se conmemora el sesenta y cinco cumpleaños del discípulo, estrecho colaborador, intérprete y sucesor de K. Rahner en la cátedra de Münster se ha colocado bajo el signo del discurso sobre Dios. Como suele suceder en las obras colectivas de este género, no todos los trabajos se dejan cobijar con igual facilidad bajo este epígrafe general. Pero obviamente, incluso aquellos que tocan un punto teológico sin especiales preocupaciones sobre la problemática inherente al discurso sobre Dios están ayudando, aunque sea indirectamente, a cimentar la plausibilidad de ese lenguaje o a esclarecer algunas de las situaciones (intelectuales, sociales, culturales, dogmáticas, bíblicas...) que lo dificultan o imposibilitan. Es curioso reseñar en este contexto la coincidencia en apelar a la teología negativa, alabada por J. B. Metz y presentada por M. Garijo-Guembe como quintaesencia de la tradición oriental. El marco bíblico, la tensión entre filosofía y teología, el campo de las religiones, la liturgia y el horizonte de la praxis son otros tantos encuadramientos para el tratamiento pluridisciplinar del tema. No cabe duda de que la mayoría de estas monografías, desde puntos de vista muy variados, contribuyen a afianzar un

discurso sobre Dios creíble e intelectualmente responsable. En la habitual bibliografía del homenajeado destacan las docenas de artículos preparados por él para el LThK.—José J. ALEMANY.

*Cristianesimo e religioni in dialogo* (Quaderni teologici del Seminario di Brescia, 4), Morcelliana, Brescia 1994, 258 pp., ISBN 88-372-1536-3.

El Seminario de Brescia ha consagrado uno de sus cuadernos monográficos al tema del diálogo interreligioso. Los autores son docentes en dicho centro, y enfocan el asunto desde sus respectivas especialidades. Resuenan así las consideraciones inexcusables en su tratamiento: la perspectiva cristológica sobre el trasfondo de las religiones, la universal voluntad salvífica de Dios, el problema ecuménico que está implicado en el diálogo interreligioso, junto con algunos puntos de alcance más limitado, como son la situación de los matrimonios interreligiosos o la posibilidad de la experiencia mística al margen de Dios. Los autores se muestran bien informados de la actualidad bibliográfica, ya tan amplia, sobre estas cuestiones. Manteniéndose en un nivel más panorámico que novedoso, para no pocos lectores puede ser esta obra una bienvenida primera confrontación con el complejo tema.—José J. ALEMANY.

MATTHIAS ZEINDLER, *Gott und das Schöne. Studien zur Theologie der Schönheit* (Forschungen zur systematischen und ökumenischen Theologie, 68), Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 1993, 452 pp., ISBN 3-525-56275-6.

La tesis doctoral de Zeindler no quiere ser una teología estética, sino poner de manifiesto que la belleza es un objeto de reflexión teológica, no sólo legítimo, sino también importante. Al servicio de este planteamiento propone su cuestión central: si es que y hasta qué punto hay que aceptar que la belleza se cuenta entre los dones concedidos por la acción divina a los hombres. Zeindler rastrea y perfila en las diversas manifestaciones de lo bello los rasgos de ese don divino, pero también las posibilidades de su corrupción por parte de los hombres. De aquí extrae consecuencias para una percepción más amplia de la acción divina respecto del mundo y para las consiguientes respuestas en la fe y en las actitudes de las Iglesias. En la primera parte de su estudio lleva a cabo un largo recorrido por numerosos autores que han reflexionado teológicamente en este contexto. Hay que decir que ya desde la primera línea de su introducción, el autor se sitúa dentro de la tradición protestante reformada, marco al que se remite en numerosas ocasiones como inspirador y guía de su problemática, y opción desde la que justifica la exclusión de autores católicos y, explícitamente, la llamativa ausencia de alguien tan significativo en este terreno como H. U. von Balthasar. La segunda parte, en que traza las líneas básicas de una teología de la belleza, posee un carácter más sistemático; tras esbozar el concepto de lo bello a partir de algunos rasgos fundamentales, estudia en suce-

sivos capítulos la belleza de Dios, de la creación y de la cultura. Estas últimas quedan justificadas y definidas en su condición de don divino precisamente porque se da la primera y porque proceden de ella. Cada una de estas secciones, lo mismo que las de la primera parte, es coronada por un balance conclusivo, lo que le dispensa de ofrecer conclusiones generales respecto del conjunto del estudio.—JOSÉ J. ALEMANY.

FRANZ GRUBER, *Diskurs und Konsens im Prozeß theologischer Wahrheit* (Innsbrucker theologische Studien, 40), Tyrolia, Innsbruck 1993, 350 pp., ISBN 3-7022-1881-5.

La preocupación de esta tesis doctoral es recuperar en sus posibilidades de utilización teológica un concepto de verdad en cuya gestación el «consenso» pudiera desempeñar un papel relevante. Esta formulación ya indica que se parte de la conciencia de que los esfuerzos de la filosofía por establecer una teoría de la verdad adecuada han problematizado a la teología en la misma medida en que su propio concepto de verdad se ha hecho inseguro. Por ello, el autor comienza por trazar la historia de la crisis a que ha estado sometida la reivindicación de la verdad en teología en el siglo xx, desde las impugnaciones y sacudidas del modernismo hasta los conflictos surgidos en el intento por fijar una regulación institucional de la verdad entre comunidad creyente, magisterio y teólogos. Un espacio muy amplio y algo desproporcionado en función del conjunto y de su fecundidad para la hipótesis perseguida, está dedicado a recoger el concepto de verdad, y cuanto está relacionado con él, en la obra de K. Rahner: un concepto trascendental-ontológico por

el que se supera cualquier inadecuada reivindicación de heteronomía del discurso de la fe cristiana. Con fuerte apoyo en la teoría de la acción comunicativa, Gruber concluye reconociendo a la verdad de la fe la validez de sus pretensiones comunicativo-prácticas: comunicativas porque se expresan en actos de habla, prácticas porque este nivel es la condición de comprensibilidad y aceptabilidad de tales actos de habla.—JOSÉ J. ALEMANY.

PIETRO ROSSANO, *Dialogo e annuncio cristiano. L'incontro con le grandi religioni* (Saggi teologici, 11), Paoline, Cinisello Balsamo 1993, 392 pp., ISBN 88-215-2657-7.

Mons. Pietro Rossano (1923-1991), durante varios decenios secretario del Secretariado vaticano para las Relaciones con las Religiones no Cristianas, ha adquirido un nombre respetado en este campo a través de su prolongada y solvente actividad académica y publicística. Este volumen recopila 30 estudios seleccionados de su abundante producción teológica. No es casual que se haya escogido el tópico del diálogo para organizar la selección, pues de hecho el erudito profesor comprendió siempre su actividad como puesta al servicio de una mejor y más honda comprensión entre las religiones, plenamente en la línea de la perspectiva abierta por el Vaticano II. Un primer grupo de trabajos ilumina tanto el concepto de diálogo como la actitud ante las religiones desde el horizonte bíblico vétero y neotestamentario. El segundo grupo adquiere un carácter más sistemático al ocuparse de los habituales problemas que surgen en este campo: la soberanía de Cristo en la pluralidad de religiones, la existencia de

revelación en éstas, las posturas de la Iglesia y del Vaticano II, entre otros. Las once últimas contribuciones presentan experiencias acaecidas en la puesta en práctica del diálogo interreligioso o detallan la labor llevada a cabo en ese contexto por el Secretariado romano. Es curioso y representativo de cómo vive el asunto un destacado protagonista del mismo, que la exposición sobre el camino recorrido en las recientes décadas en la aproximación católica a las religiones termine con el machadiano «se hace camino al andar»; y que esta persuasión, fruto sin duda de la experiencia, quede latiendo, a modo de advertencia programática, en la última línea de la antología.—JOSÉ J. ALEMANY.

IGNAZIO SANNA (a cura), *Il sapere teologico e il suo metodo. Teologia, ermeneutica e verità* (Nuovi saggi teologici, 33), Dehoniane, Bologna 1993, 296 pp., ISBN 88-10-40533-1.

Los trabajos contenidos en este volumen proceden de unas jornadas de estudio celebradas en la Pontificia Universidad Lateranense en 1992. En la base de la iniciativa estaba el deseo de clarificar algunas cuestiones ineludibles sobre el fondo de las transformaciones experimentadas por el escenario en el que se mueve la tarea teológica desde el Vaticano II. ¿Puede una teología ser al mismo tiempo, por un lado, universal y pluralista, y por otro, pluralista y no relativista? ¿Puede la legítima pluralidad de reflexiones, métodos, modelos, conciliarse con la necesaria unidad de la teología? ¿Cómo puede recibirse la instancia de la historicidad sin comprometer la de la verdad? Un ensayo introductorio recorre sintéticamente el trabajo de la teología reciente en la busca de

nuevas formas de saber y afronta después directamente el problema de la estructura del saber teológico apuntando a la función estructural-formal ejercida en orden al conocimiento de la fe por el logos de la revelación crística. Los once ensayos restantes giran en torno a las diversas modalidades de crisis o relativización de la razón, contrarrestadas por otras tantas propuestas o constataciones del papel que ella (o más genéricamente, las ciencias humanas) está llamada a desempeñar en la gestación de modelos teológicos. Por último, la temática se centra en el papel de la dimensión cristológica en la epistemología teológica. Recibimos con gratitud estas monografías, en conjunto sólidas y valiosas para iluminar el área propuesta.—JOSÉ J. ALEMANY.

CHRISTOPHER MEAKIN, *The Same but Different? The Relationship Between Unity and Diversity in the Theological Ecumenism of Yves Congar* (Studia Theologica Lundensia 50), Lund University Press, Lund 1995, 296 pp., ISBN 91-7966-310-9.

Esta buena investigación compensa lo restringido y concreto de su horizonte con una elogiada profundización en el tema escogido. No es, por supuesto, la primera vez que los méritos del prestigioso dominico en el terreno ecuménico son puestos de relieve y debidamente ponderados; de la existencia de estudios precedentes surge precisamente un inconveniente para una nueva tesis, que Meakin trata de eludir fijándose en un punto muy delimitado. Su método no es histórico-acumulativo, sino más bien sistemático, aunque sin pasar por alto las consideraciones

diacrónicas cuando los transcurros temporales afectan directamente a una evolución en las posturas de Congar respecto del tema en cuestión. Tras una ineludible introducción biobibliográfica de su autor, se apreciarán las breves páginas en que presenta, respectivamente, los rasgos definitorios de las metodologías teológica y ecuménica del mismo. A continuación, se recorre la obra congariana para rastrear en ella, sucesivamente, las aportaciones en torno a unidad y a diversidad como rasgos eclesiológicos. Una segunda vuelta a estos conceptos los considera bajo el punto de vista de su carácter problemático, tanto en el marco de la ortodoxia oriental como del protestantismo, pero dejando clara la intención de verificar hasta qué grado es teológicamente legítima una diversidad para que no dañe a la unidad de la Iglesia. En ese sentido, los datos del NT y de la primera comunidad cristiana pueden resultar inspiradores para iluminar la situación actual, aunque habría que establecer antes su carácter normativo para ésta; si bien se pone de manifiesto, por una parte, que las diversidades son ahora mayores y más serias que en aquella época originaria, y por otra, que actualmente no existe consenso sobre la naturaleza de la unidad. Meakin aporta laudablemente una completa bibliografía de Congar hasta 1990; el desarrollo de su estudio añade a este mérito la demostración del buen conocimiento que posee de este elenco y su adecuado manejo del mismo, así como de la bibliografía secundaria.—JOSÉ J. ALEMANY.

AA.VV., *Cristianesimo e religione* (Disputatio 4), Glossa, Milano 1992, 233 pp., ISBN 88-7105-016-9.

Se trata de las actas del simposio celebrado en febrero de 1992 sobre el te-

ma mencionado en el título en la Facultad Teológica de Italia Septentrional. El cristianismo es la constante plataforma de observación en estas ponencias, pero el campo al que se dirige la atención oscila entre la religión (su filosofía y fenomenología) y las religiones (en cuanto expresiones concretas del concepto general). Son más interesantes las que fijan su mirada en estas últimas, como que se refieren a puntos sobre los que el debate está abierto y es vivo: entre ellos, el carácter absoluto del cristianismo (que en su confrontación con las reivindicaciones de otras religiones se resuelve conciliando la universalidad de la fe salvífica y la particularidad histórica de los testimonios), el papel de la Iglesia católica y de otras instituciones en el diálogo mundial entre las religiones, o los avances efectuados desde el Vaticano II en la interpretación teológica de estas últimas. La solvencia de los profesores que intervienen es garantía de la seriedad de sus contribuciones, en las que predomina el carácter informativo y panorámico-sintético.—JOSÉ J. ALEMANY.

HEINZ SCHÜTTE, *Glaube im ökumenischen Verständnis. Grundlage christlicher Ethik. Ökumenischer Katechismus*, Bonifatius/O. Lembeck, Paderborn/Frankfurt 5.<sup>a</sup> ed. 1994, 216 pp., ISBN 3-87088-798-2 (Bonifatius), 3-87476-294-7 (Lembeck).

El catecismo ecuménico que H. Schütte tiene en proceso de elaboración consta de tres partes, de la que aquí se presenta la primera. La segunda contiene los temas eclesiológicos y alcanzó la 4.<sup>a</sup> edición ya en 1992, mientras que la tercera, sobre la existencia

crisiana, se encuentra en preparación. El presente libro se ajusta en su esquema al texto del símbolo niceno-constantinopolitano. Bajo cada uno de los epígrafes en que se desglosan las frases de este credo, no se introducen explicaciones dogmáticas ni hermenéuticas de los correspondientes contenidos, como tampoco se alude a problemas teológicos, exegeticos o de otra índole que les afecten. Sino que los referidos axiomas de fe se fundamentan y, al menos implícitamente, se iluminan, mediante la inserción, para cada uno de ellos, de textos bíblicos y otros procedentes de una copiosa serie de documentos de relevancia ecuménica, entre los que se cuentan algunos que no lo son sino indirectamente, como por ejemplo, algunos diccionarios representativos de las teologías propias de las distintas Iglesias (LThK, EKL, entre otros) y determinados textos conciliares. A veces se añaden fragmentos de oraciones o cánticos. Sin duda, el método seguido por el autor presupone un catequeta o guía que acompañe y dé sentido al uso de este libro, con lo que se patentiza lo que éste realmente es: un instrumento de trabajo. En las últimas páginas se reúnen todos los epígrafes en una enumeración continuada, pero que respeta el rango respectivo de los mismos. Al estar éstos concebidos en forma de tesis y ser suficientemente explícitos, se crea así una especie de catecismo breve que ofrece los contenidos sustanciales de la fe, siempre en cuanto aceptables por las diversas Iglesias.—JOSÉ J. ALEMANY.

J. I. SARANYANA, A. DE ZABALZA,  
*Joaquín de Fiore y América*,  
Pamplona, 1995, Ediciones  
Eunate, 181 pp.

Una segunda edición de esta obra que, como se dice en el título mismo,

sale corregida y aumentada. Aunque en el título aparece América, es poco lo que de América se habla a lo largo de sus páginas. Más bien es una disposición sobre lo que la ideología teológico-religiosa de Joaquín de Fiore pudo influir en la metodología de la evangelización americana, sobre todo por parte de la orden franciscana. No se trata de estudiar los debates que en Europa tuvieron lugar sobre las ideas teológico-religiosas de Joaquín de Fiore, como el caso de los Fraticelli, sino sobre la influencia que este joaquinitismo pudo tener en la primera evangelización americana. Fue Joaquín de Fiore (1130/1135-1202) un sacerdote primero, y luego un monje cisterciense, que se retiró hacia el 1182-1183 a la Abadía de Casamari (en el Lacio), buscando mayor soledad y mayor recogimiento, previa dispensa de la Santa Sede, de abandonar su cargo abacial y sus compromisos con la orden cisterciense. En su retiro de Casamari escribía sus dos obras más conocidas: *Concordia Novi et Veteris Testamenti* y *Expositio in Apocalypsim*, que serían las que originarán luego los debates doctrinales en Europa, e indirectamente su influjo en la metodología de la primera evangelización americana. Recordemos los capítulos de esta obra: Los ideales religiosos de los Doce Apóstoles de México; Francese Eiximenis y su influencia en Nueva España; La «Declaración del Apocalypsi» (Lima, 1575), de Francisco de la Cruz; El «Tratado del Apocalypsi» (México, 1586), de Gregorio López; «Influencias joaquinitas en la iconografía Franciscano-Cuzqueña del siglo xvii», y «Heterodoxias españolas y americanas (siglos XIII-XVII)». Termina el estudio con un índice onomástico detallado de las personas que van apareciendo en él.—ANGEL SANTOS, S.J.

JUAN JOSÉ VALLEJO PENEDO, O.S.A., *Fray Enrique Enríquez de Almansa O.S.A., Obispo de Osma y de Plasencia* (ca. 1554-1622), Madrid, 1994, Edit. Revista Agustiniiana, 91 pp.

Una brevísima biografía de este ilustre agustino, muy poco conocido, a pesar de su influencia durante los años de su tiempo. Poquísimos se conoce de él en el tiempo de su infancia. Había nacido en Valladolid, hijo de padres nobles, en 1554-1555. Pertenecía a la familia de los marqueses de Alcañices, emparentada con la Casa Real de Castilla. Con dieciocho años ingresaba en el Convento de San Agustín de Valladolid (1563). Después de sus estudios eclesiásticos, el curso 1576-1577 aparece en la Universidad de Salamanca como presbítero teólogo, con otros 44 compañeros agustinos. Interesa su vida posterior en el gobierno de la Orden: lector de artes y teología, Rector del Colegio de Alcalá y Prior de los conventos de Valladolid y Madrid (1579-1598), Definidor Provincial y Prior Provincial de la Provincia de Castilla (1598-1602), año en que era nombrado Obispo de Osma, hasta 1610 en que era trasladado en la sede episcopal de Plasencia, donde ejerció el ministerio episcopal hasta 1622. Moría ese mismo año. Toda una figura de su tiempo, primero entre los agustinos, y luego como obispo de dos sedes españolas. Termina la obra con un apéndice documental, en el que se recogen ocho documentos referentes a su persona, conocida hasta ahora tan sólo por las breves reseñas recogidas en las Crónicas y Repertorios bio-bibliográficos de la Orden, y por las contenidas en los episcopologios de las dos sedes citadas. Esta reseña biográfica, sin pretensiones científicas, nos da a conocer más a fondo su personalidad y su obra.—ANGEL SANTOS, S.J.

AYAPE EUGENIO, *Semblanza de San Ezequiel Moreno*, Editorial Augustinus, Madrid, 1994, 150 pp.

Segunda edición de esta obra sobre San Ezequiel Moreno, corregida y aumentada en relación con la publicada en 1975, con 98 páginas para celebrar la beatificación del B. Ezequiel ese mismo año. Ahora, con ocasión de su canonización (1992) en Santo Domingo, de la República Dominicana. En su desarrollo pretende el autor destacar los valores apostólicos del nuevo santo, que desarrolló su vida en un ambiente misionero, primero en Filipinas, donde era ordenado sacerdote en 1871, y donde permaneció quince años, de 1870 a 1885, particularmente en la isla de Mindoro. Hubo de regresar a España en 1885 nombrado Rector del Convento de Monteagudo. Y terminado su rectorado, era destinado, con gran contentamiento suyo, a las Misiones de Colombia, llevadas por los agustinos recoletos. Unos años en Bogotá al servicio de la Provincia, y luego en 1893, hasta 1896, en Los Llanos de Casanare como organizador de aquellas difíciles y extensas misiones. En 1896 era ya nombrado Obispo de Pasto, en Colombia también. Diez años duró su mandato episcopal, pues, aquejado de una grave enfermedad, hubo de ser enviado a España para ser operado de un tumor canceroso (diciembre 1905). Para recuperarse marchaba al Convento de Monteagudo, donde fallecía el 19 de agosto de 1906. En la composición de esta obra no aspira el autor a grandes elucubraciones. Como él mismo dice, la exposición se hace en capítulos o breves apartados, y hasta, a primera vista, escasos de la siempre deseable unidad o coherencia. Son pinceladas sueltas, que podrán servir para la definitiva semblanza del héroe, del protagonista de estas páginas.—ANGEL SANTOS, S.J.

GIOVANNI MORETTO, *La stella dei filosofi* (Giornale di Teologia 239), Queriniana, Brescia 1995, 324 pp., ISBN 88-399-0739-4.

Un propósito no carente de originalidad preside la confección de este libro. La estrella de Belén, que guió en otro momento a los Magos, ha resultado ser también atractiva para filósofos, artistas y poetas. Conducido a su vez por el empeño en averiguar qué postura estética o pensante han adoptado ante el nacimiento de Jesús algunos de estos destacados exponentes de las ciencias humanas, Moretto lleva a cabo una investigación eurística e histórico-crítica, que él encuadra dentro de la llamada cristología filosófica, si bien los materiales que maneja desbordan de hecho, como queda insinuado, los límites de lo estrictamente filosófico. De esa manera se hace desfilar desde Hegel y Schelling a Rosenzweig y Jaspers, desde Schleiermacher y Fichte a Bloch, Jung y Sartre, entre otros varios. La atención prestada a representantes de las Bellas Artes es bastante más somera, contentándose con referencias a Correggio, Francia y Rafael, y éstos a su vez sólo en cuanto alguna de sus obras natalicias es objeto de ponderación por determinados escritores. Aunque agrupados bajo ciertos epígrafes que subrayan la afinidad o proximidad de las inquietudes de quienes son estudiados de esta manera, del conjunto de estos textos y sus comentarios no es posible obtener una línea más o menos unitaria de pensamiento: demasiado heterogéneas son las aportaciones y demasiado variados los contextos intelectuales y culturales en que vieron la luz. Sí que resulta interesante, sin embargo, rastrear en esta miscelánea elementos de una filosofía de la natalidad, poco frecuente en comparación con los abundantes apor-

tes reflexivos que ha recibido el otro polo de la existencia humana, el de la muerte.—JOSÉ J. ALEMANY.

REINHOLD BERNHARDT (Hg.), *Die pluralistische Theologie der Religionen*, Gütersloher Verlagshaus Gerd Mohn, Gütersloh 1991, 251 pp., ISBN 3-579-00276-7.

Hay que atribuir al mérito de R. Bernhardt, conocido especialista él mismo en el tema, el logro de haber reunido en este volumen las voces de los más destacados representantes de una teología pluralista de las religiones. Lo que la publicación pierde con ello de colorido variado o de posibilidades dialogales lo gana en peso confesional (entendido este término como unívoca declaración de convicciones): en ese sentido equivale casi a un manifiesto. No lo lamentamos: por una parte es indudable que esta orientación se esfuerza por ganar solidez en los espacios teológicos en los que este tema, de candente actualidad, se ventila, como propuesta de resolución de los serios problemas planteados; y por otra nadie negará, aun no estando necesariamente de acuerdo con todas sus apreciaciones, el prestigio que rodea a los teólogos que aquí toman la palabra.

Lo que está en el fondo del asunto es el postulado de que, siendo todas las religiones legítimas formas de vivir y expresar el acceso a la trascendencia, todas son equiparables en sus pretensiones salvíficas y respetables en sus manifestaciones. Por tanto, el diálogo entre ellas y del cristianismo con las demás no se ventilará en el orden de la concurrencia, sino accediendo a un nivel superior en que todas coincidan. La preocupación cristiana de salvaguardar la primacía de Cristo se traslada



aquí al encuentro con los otros en la afirmación común de un Dios todavía no especificado por los perfiles concretos que le asigna cada religión. En este marco se encuadran las catorce colaboraciones, entre las que se cuentan la insistencia de H. Ott en un nuevo paradigma, dialogal, para la teología de las religiones (enfoque no precisamente nuevo), la proposición de J. Hick acerca de la designación de «personae» a las divinidades de las religiones mono-teístas, la reflexión de L. Swidler en torno a la significación de Cristo y de la cristología en un tiempo pluralista y las indicaciones de Th. Sundermeier sobre la realización de la evangelización tomando en cuenta las pretensiones de verdad de las religiones.—JOSÉ J. ALEMANY.

HANS WALDENFELS, *Phänomen Christentum. Eine Weltreligion in der Welt der Religionen*, Herder, Freiburg, 1994, 187 pp., ISBN 3-45123315-0.

De una serie de lecciones dirigidas a un público universitario, pero no especializado ni especialmente familiarizado con esta temática, procede esta obra. Su intención es dejar bien asentada la fascinación que ejerce el cristianismo, pero hacerlo en el marco ineludible que ofrece la actual situación cultural: el de la existencia de las otras religiones, y por tanto, del pluralismo. Al margen de la toma de conciencia de los retos que provoca esta realidad, toda afirmación de las prerrogativas cristianas corren peligro de sucumbir a un idealismo estéril. Waldenfels procede cautelosamente en su desarrollo. Aclara primero la situación del cristianismo entre religiosidad y secularidad, para trazar después las etapas por las que el occidente europeo ha pasado desde una Edad Moderna («Neuzeit»)

cristiana a una posmoderna (que el autor prefiere llamar «Moderne») poscristiana. Cada una de ellas recibe sumarias caracterizaciones. Se hace preciso después fijar el concepto de religión, establecer una tipología genérica y aludir a algunos aspectos de la problemática que genera. Todo ello como preámbulo al recorrido efectuado por algunas de las religiones de mayor entidad, o que más pueden interesar al oyente europeo: judaísmo, budismo e Islam. Al fin llega el autor a plantearse la pregunta cuya respuesta preparan todas estas disquisiciones: ¿Por qué, en realidad, ser cristiano? Y la respuesta no es otra que la de Pedro en Jn 6,68: ¿a quién vamos a ir? Por último, porque es en este Cristo y desde él, donde se encuentra la apertura hacia todo lo bueno y la valoración de todo lo verdadero que existe en otros hombres fuera del ámbito cristiano; porque es el cristianismo la religión que más favorece un clima dialogal con las otras, y eso significa la que más piensa desde presupuestos netamente humanos; porque es asumir el punto de vista de Cristo lo que permite adentrarse con pie seguro, aunque no liberado de problemas y cuestiones, en las exigencias de un mundo plural.—JOSÉ J. ALEMANY.

HEINRICH OTT, *Apologetik des Glaubens. Grundprobleme einer dialogischen Fundamentalthologie*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 1994, XII+212 pp., ISBN 3-534-12328-X.

Con razón hace notar el autor que su libro no pretende llevar a cabo una apologética de la fe; tal tarea es propia en realidad del conjunto del trabajo teológico. Más bien es una especie de introducción a la Teología Fundamen-

tal, en cuanto aporta sugerencias metodológicas que deberían o podrían inspirar a toda teología; y en cuanto dirige específicamente las adquisiciones obtenidas en tal orientación a consolidar la plausibilidad del acto de fe. Pero, sin que se diga explícitamente, hace la impresión de que los distintos capítulos del libro han conocido orígenes separados: ostentan cierta desconexión al ser reunidos ahora para una publicación conjunta. La consecuencia es que el acento «dialogal» sólo diferenciadamente afecta a la mayoría de los puntos tratados. En el que lo plantea más directamente, la tesis de Ott es que el sistema de referencias adecuado para la justificación de la fe no es cualquier esquema conceptual, sino el ser personal en su sentido más amplio, individual o colectivo. De aquí que se centre en exponer las características del principio personal-dialogal y la radicación del mismo en la realidad existencial, antes de plantear su aplicación al método teológico y ejemplificarlo en algunas de sus áreas. Otros capítulos, sin abandonar del todo esta valoración del enfoque personalista como criterio genérico del trabajo teológico, se fijan más en el papel de una teología negativa como camino de acceso a los misterios de la historia de la salvación, en cuestiones epistemológicas en torno a la verificación de los axiomas teológicos, y en algunos problemas relativos al ejercicio de la hermenéutica. Estudios todos ellos en los que la atenta consideración que merecen por parte del teólogo fundamental se verá recompensada con no pocas perspectivas valiosas y fecundas.—JOSÉ J. ALEMANY.

BERNHARD FRALING, HELMUT HOPPING, JUAN CARLOS SCANNONE (Hg.), *Kirche und Theologie im kulturellen Dialog* (Festschrift Peter Hünermann), Herder, Freiburg 1994, 494 pp., ISBN 3-451-23330-4.

La personalidad teológica y humana del dogmático tubingüés es muy conocida en Europa a través de su intensa actividad docente y publicística, y como impulsor y largos años presidente de la Europäische Gesellschaft für Katholische Theologie. Pero también América Latina ha sido escenario de sus inquietudes en colaboraciones y congresos, y especialmente en cuanto presidente del Stipendienwerk Lateinamerika-Deutschland. En todo este trabajo se han puesto de relieve calidades científicas, valores humanos y actitudes eclesiales verdaderamente sobresalientes. A honrar al apreciado colega y amigo en su sesenta y cinco cumpleaños se dirige este volumen rico en contribuciones de aquende y allende el océano, que, como suele ser usual, se inscriben en aquellos sectores de preocupación intelectual, teológica y eclesial en los que ha destacado el trabajo del homenajeadado. En la imposibilidad de dar cuenta detalladamente de todas ellas, digamos solamente que las cuestiones tocadas afectan a problemas del carácter científico de la teología y su capacidad de diálogo con las otras ciencias, de la situación en la modernidad y posmodernidad, de las demandas provocadas a la Iglesia y su mensaje por culturas e inculturación, de las dimensiones éticas (solidaridad, liberación) del discurso cristiano y de aspectos específicamente dogmáticos (fe, sacramentos, ministerios), considerados a veces en su repercusión ecuménica. En suma, un puñado de investigaciones cuyo interés es tanto mayor

cuanto menos delimitado y puntual su ángulo de observación.—JOSÉ J. ALEMANY.

PIER ANGELO SEQUERI, *Estetica e teologia. L'indicibile emozione del Sacro: R. Otto, A. Schönberg M. Heidegger*, Glossa, Milano 1993, 227 pp., ISBN 88-7105-019-3.

El libro explora la conexión entre dos ámbitos, que queda mejor reflejada en el subtítulo: el aspecto fascinante del Misterio, tal como quedó clásicamente formulado por R. Otto, implica una relevancia estética. La experiencia religiosa confluye así con emociones no muy dispares de aquellas que son provocadas por vivencias en el terreno del saboreo de realizaciones artísticas, naturales o producto de la creación humana. La exploración de esta conexión se lleva a cabo mediante el estudio de las aportaciones a este tema de los autores mencionados. Pero es preciso advertir el peculiar género literario del libro. Con excepción del último capítulo, dedicado a Heidegger, se trata de materiales de clase pertenecientes a un curso de especialidad en Teología Fundamental, elaborados y redactados por Pier Luigi Lia. El carácter casi de guión o apuntes se hace patente en la presentación de los contenidos, en la redacción, o incluso en el hecho de que todos los párrafos estén meticulosamente numerados. En cambio, el ensayo sobre Heidegger, debido a E. Prato, es un estudio cerrado, centrado básicamente en las *Erläuterungen zu Hölderlins Dichtung*, y más nutrido de citas textuales de Heidegger y de algunos otros comentaristas que de reflexiones del propio autor.—JOSÉ J. ALEMANY.

ULRICH BARTH, WILHELM GRÄB (Hg.), *Gott im Selbstbewusstsein der Moderne. Zum neuzeitlichen Begriff der Religion*, Gütersloher Verlagshaus Gerd Mohn, Gütersloh 1993, 242 pp.

Que bajo el influjo de la modernidad —identificada ésta con la emergencia de la Ilustración— el concepto y la vivencia de la Religión dejaron de constituir una de las caracterizaciones obvias de la cultura occidental, es algo que pertenece desde hace tiempo al acervo indiscutido de convicciones de los estudiosos. Adquirió en esta situación mayor consistencia la paradoja de que la Religión siguió poseyendo una aspiración a dar cuenta de las últimas fundamentaciones de lo humano, y a justificar las últimas búsquedas y donaciones de sentido, mientras que simultáneamente quedaba reducida a un fenómeno particular y se acentuaba su rasgo de fragmentarismo. Pero el crecimiento de una filosofía de la Religión dentro de este marco general dista de ser rectilíneo y unitario; más bien ha experimentado tantos giros cuanto diversas han sido las plataformas de aproximación en que se situaban autores y tendencias. El presente volumen en colaboración reconstruye no pocos aspectos relevantes de ese itinerario. La mayor parte de sus contribuciones adoptan una perspectiva histórica: así se recorren, monográficamente, determinadas aportaciones al concepto de Religión o a algún punto estrechamente relacionado con él de Hegel, Kant, Paulus, Fichte, Cohen, Kierkegaard, Barth, Tillich. Las restantes aportaciones iluminan el puesto de la Religión en la modernidad confrontándolo con el que ocupan otras magnitudes como son la Iglesia, la nación o la cultura de la individualidad.—JOSÉ J. ALEMANY.

ALBERTO GALLAS, *Anthropos téleios. Itinerario di Bonhoeffer nel conflitto tra cristianesimo e modernità* (Biblioteca di Teologia Contemporanea 83), Queriniana, Brescia 1995, 504 pp., ISBN 88-3990383-6.

Como A. Gallas apunta con razón, la evolución de los estudios en torno a D. Bonhoeffer ha llevado a que en este momento sea imposible una presentación de conjunto de su teología, a no ser renunciando a la profundidad del análisis y a decir algo nuevo. Por el contrario, la atención a un punto excesivamente limitado no interesaría sino a un número también muy restringido de especialistas, y de todas maneras tampoco podría ignorar la bibliografía ya cuantiosa que se ha ido acumulando en los últimos decenios. Entre ambas alternativas, Gallas opta por una vía media: propone una lectura general de la obra de Bonhoeffer, desde sus inicios hasta el fin, pero siguiendo una particular línea interpretativa. Su hilo conductor es la crítica y denuncia de Bonhoeffer al *àner dïpsychos*, el hombre de corazón dividido que acepta los conflictos y las contradicciones como un dato estático e insuperable de la realidad; y su preferencia por el *ànthropos téleios*, el hombre completo, capaz de restablecer una relación entre los polos contrapuestos y en cuya existencia se realiza la invitación de Jesús a ser perfectos (*téleioi*). Poner esto de manifiesto es, pues, la intención a la que se ordena el recorrido que Gallas efectúa a lo largo de toda la vida y las publicaciones del teólogo alemán. Al llevarlo a cabo, se adhiere a la opinión dominante desde comienzos de los años setenta entre los especialistas frente a opiniones anteriores, de que en éste es posible reconocer una continuidad de pensamiento. Es un trabajo

que domina la obra bonhoefferiana, y muy bien informado sobre la pertinente literatura secundaria. De reprocharle algo, quizá la excesiva amplitud del desarrollo en función del punto de consideración escogido. La consecuencia de su extensión es que éste se pierde frecuentemente de vista, aparece como diluido entre otros muchos datos y referencias, no improcedentes para la lectura global de Bonhoeffer que se desea, pero quizá innecesarios en orden al objetivo concreto propuesto.—José J. ALEMANY.

GEORGE AUGUSTIN, *Gott eintrennt Christus? Die Einmaligkeit und Universalität Jesu Christi als Grundlage einer christlichen Theologie der Religionen, ausgehend vom Ansatz Wolfhart Pannenberg's* (Konfessionskundliche und kontroverstheologische Studien, Band LIX), Bonifatius, Paderborn 1993, 400 pp., ISBN 387088-768-0.

La tesis doctoral del indio G. Augustin asienta sus bases tanto en percepciones adquiridas en su ámbito cultural nativo y en experiencias personales en el contacto con otras religiones como en la inalienable convicción del carácter único e insuperable de la auto-comunicación de Dios en Cristo, y, en consecuencia, del significado universal de Jesucristo. Mantener creíblemente esta persuasión es inexcusable para la fe cristiana, y por añadidura el único camino para evitar los riesgos y estrecheces tanto de los relativismos religiosos como de los exclusivismos de una determinada ortodoxia. Pero es bien sabida, por otra parte, la dificultad en

encontrar teológicamente la plausibilidad en la conciliación de la salvaguarda del carácter primordial de Cristo y el reconocimiento del valor de las religiones. Augustin encuentra guía para ello en la dogmática (visión histórico salvífica, antropología, cristología) de Pannenberg, a cuya exposición dedica la parte central y más extensa de su trabajo. Precede a ésta una buena presentación sintética de la problemática, con las visiones de la teología cristiana de las religiones en el pasado y en la discusión actual. En ella, Augustin denuncia el carácter puramente formal, y por ello inadecuado en su pretensión de delimitar claramente cada una de estas posturas, de las teorías exclusivistas, inclusivistas o pluralistas. Y en su capítulo conclusivo, el autor extrae las consecuencias de su planteamiento, poniendo de relieve la unidad del único plan salvífico de Dios, el teocentrismo, cristocentrismo y eclesiocentrismo como necesarios criterios de una teología cristiana de las religiones y la perspectiva escatológica como clave de orientación de la misma. Una rica y útil bibliografía complementa el estudio.—JOSÉ J. ALEMANY.

MARCELLO BORDONI, *La cristologia nell'orizzonte dello Spirito* (Biblioteca di Teologia Contemporanea 82), Queriniana, Brescia 1995, 312 pp., ISBN 88-399-0382-8.

En estos finales del siglo xx, señala Bordoni, los anuncios, siempre repetidos en la historia, del advenimiento de una era del Espíritu cobran nueva realidad: «parecen indicar un fenómeno espiritual de enormes proporciones que impone una atenta interpretación profética». Manifestaciones, entre otras, del mismo, son el despertar del

sentido religioso, la proliferación de sectas, el florecimiento de los acentos místico-pneumáticos. Esta situación da pie al autor para sentir la urgencia de la profundización teológica de la relación entre cristología y pneumatología: tal es la tarea que se propone llevar a cabo en este libro. En su primera sección se busca más bien cimentar la justificación de la importancia acordada al Espíritu en la experiencia religiosa israelita y cristiana (en sus dimensiones profética, escatológica, sapiencial, carismática) y en concreto, como queda dicho, en nuestra época. La segunda sección desarrolla propiamente la anunciada cristología, que sólo se diferencia de las usuales en el relieve que se otorga a la acción del Espíritu. En él y por él tienen lugar la encarnación que hace a Dios hombre y la unción por la que el Jesús hombre se hace Cristo salvador; en el acontecimiento de la Pascua, Jesús de Nazaret se hace a su vez Espíritu vivificante y donador del Espíritu. Destacar estos acentos pneumáticos, concluye Bordoni, contribuirá a superar los conflictos, aparentemente insolubles en el terreno del diálogo interreligioso, entre un cristocentrismo exclusivo y un pluralismo teocéntrico.—JOSÉ J. ALEMANY.

F. J. VERSTRAELEN y otros (eds.), *Missiology. An Ecumenical Introduction. Texts and Contexts of Global Christianity*, W. B. Eerdmans, Grand Rapids Michigan 1995, 498 pp., ISBN 0-8028-0487-X.

Este libro constituye, desde luego, una introducción a la Misiología, pero no en el sentido sistemático que su título haría esperar. Al lector se le posibilita una aproximación al área mencionada a través de 28 ensayos debidos

a casi otros tantos autores, cuyos currícula académicos y experienciales los acreditan como verdaderamente expertos en la materia. Se hallan repartidos en cinco secciones. La primera presenta seis situaciones regionales de presencia y actividad misionera a modo de ejemplificación de la diversidad de la cristiandad global. Los de la segunda son sin duda los más teológicos y sistemáticos, bajo el título «Mundo, misión e Iglesia»; sabiendo que el primero debe ser entendido no primordialmente en su alcance geográfico, sino como contrapuesto a «Reino de Dios» por una parte, y por otra de tal manera que en él se subraye la unidad del género humano, la demolición de las barreras favorecedoras de discriminaciones y el fomento de las iniciativas de reconciliación. En la tercera se trazan las grandes etapas del movimiento misionero en la historia, comenzando desde 1492. La cuarta y de interés más reducidamente local vuelve a la perspectiva regional al presentar algunos casos de vitalidad misionera en determinadas zonas de la cristiandad contemporánea. Por último, la quinta explicita algo más el enfoque ecuménico de la obra, si bien más en el terreno de algunas realizaciones concretas que en el de los planteamientos doctrinales. Cierto que el concepto de «ecuménico», como lo explican los editores, es aquí más bien amplio: se refiere a la toma de conciencia de que mientras no se instaure la definitiva perspectiva de fe, de cuya extensión y consolidación se ocupa la misiología, es preciso contar con una pluralidad de modelos en su proclamación.—JOSÉ J. ALEMANY.

JOSÉ ALCÁZAR GODOY, *La oración, escuela de amor*, San Pablo, Madrid 1996, 116 pp., ISBN 84-285-1826-2.

En este breve pero sustancioso libro se nos muestra un camino de oración que desemboca en un encuentro de amor con Dios y con la vida. Se apoya para ello el autor en los grandes maestros de la tradición espiritual cristiana y en las expresiones más hondas de la experiencia humana. Escrito con un lenguaje cercano, sencillo, que brota de la experiencia del propio autor, se ofrece un sugerente itinerario para meditar y orar a todos aquellos que buscan conscientemente una comunión más sincera con Dios y un mayor compromiso con la realidad.—MANUEL A. GARCÍA BONASA, S.J.

LUCINIO RUANO DE LA IGLESIA, *El amén de Dios*, BAC popular, Madrid 1995, 249 pp., ISBN 84-7914-201-4.

Este libro nos ofrece un doble resultado. Por un lado, su autor, hace una excelente síntesis de lo que ha supuesto en la tradición judeo-cristiana la palabra «amén». A la vez que la recupera desde la historia nos muestra el profundo sentido que tiene para el cristianismo. De otro lado se pone de manifiesto su significado dentro de la vida espiritual de Santa Teresa de Jesús. Nos ofrece con ello su autor el gran conocimiento que posee sobre la espiritualidad teresiana. Teología, historia, espiritualidad y mística se dan la mano en una atractiva obra que sin renunciar a la seriedad pretende llegar a todos.—MANUEL A. GARCÍA BONASA, S.J.

JAN KERKHOFS (ed), *Europe without priests?*, SCM Press LTD, London 1995, 213 pp.

La preocupación por la escasez de vocaciones sacerdotales en Europa ha llevado a un grupo de teólogos centro-europeos a reflexionar sobre el ministerio sacerdotal en el momento actual. El resultado ha sido este libro. Mirando al pasado y a la situación presente se pretende responder sin lamentaciones pero con honestidad a la pregunta sobre el sacerdocio del próximo milenio. Se analizan lúcidamente los pros y contras de las posibles soluciones a la crisis del sacerdocio. Todo ello sin dejarse arrastrar por soluciones fáciles o prejuicios excluyentes. Las propuestas que realizan sus autores hay que entenderlas desde una doble fidelidad: fidelidad a la Iglesia y fidelidad a la vocación de servicio con la que nació el sacerdocio ministerial en ella. Aportación muy recomendable para todos aquellos que se pregunten no sólo por la disminución de vocaciones sacerdotales sino por el futuro del sacerdocio en la Iglesia.—  
MANUEL A. GARCÍA BONASA, S.J.

JOHN HICK, *The Rainbow of Faiths. Critical Dialogues on Religious Pluralism*, SCM Press, London 1995, X + 160 pp., ISBN 0-334-02608-3.

El pensamiento de John Hick ha sido divulgado, y abundantemente criticado, como el más destacado exponente de la llamada teoría pluralística, o teocéntrica, de las religiones: todas ellas serían vías igualmente válidas de concebir y experimentar la última realidad que es Dios, y de responder a ella. El arco iris, que al penetrar en la atmósfera terrestre refracta una única luz solar en un variado espectro de colores, es la metáfora a

su juicio adecuada para visualizar esta postura. Este nuevo libro del filósofo de la Religión desea responder al aluvión de comentarios y críticas, buena parte de los cuales (sólo los del ámbito lingüístico inglés), libros, artículos y tesis doctorales, aparecen reseñados en apéndice. Un capítulo inicial refleja, sin decirlo, una cierta saturación del autor ante las numerosas controversias o polémicas; o por lo menos eso es lo que deduce el lector cuando aquél se detiene en enumerar los puntos de vista y criterios que le parece se deberían tener en cuenta obviamente en las disquisiciones teológicas en general, y específicamente, en las que tocan a esta materia. Un segundo capítulo recoge una vez más las líneas sustanciales de su teoría pluralista de las religiones. Y a continuación se entra en el cuerpo del libro, para el que se ha escogido el género literario, de antigua tradición pero más bien inusual en nuestro tiempo, de un diálogo entre él mismo, un filósofo a quien llama Phil y un teólogo denominado Grace. Estos personajes se hacen portavoces, por tanto, de las críticas recibidas respectivamente de uno y otro campo; y ambos, como no podía esperarse menos, deponen sus argumentos ante las alegaciones de Hick. Pero es significativamente en labios del teólogo Grace donde se coloca, en una fórmula de deliberadas y pintorescas resonancias litúrgicas, la expresión final de convencimiento ante la perspectiva de una única futura religión, preparada a partir de las distintas formas transitorias de respuesta a una única Realidad trascendente: «All right. I don't know how far I agree with that; but nevertheless the Real be with you!» A lo que el autor, no menos impuesto de gravedad cúllica, responde: «And with you also!». El capítulo conclusivo, al insistir de nuevo en la concepción de un cristianismo que se vea a sí mismo como una religión verdadera entre otras, se adentra todavía más en los espacios de la teología-ficción al detallar aspectos de la vida reli-

giosa tal como podrían caracterizar la escena mundial del 2056. Dejemos que el tiempo decida lo acertado o no de esta visión.—JOSÉ J. ALEMANY.

ANTON GRABNER-HAIDER, *Kritische Religionsphilosophie. Europäische und außereuropäische Kulturen*, Styria, Graz 1993, 367 pp., ISBN 3-222-12200-8.

Define el autor la «filosofía crítica de la Religión» como «el análisis científico de las diversas interpretaciones religiosas y míticas del mundo». Me parece, con todo, que en su obra predominan los aspectos presentativos sobre el ejercicio del análisis; y de la posibilidad de distanciarse y observar desde fuera las diversas interpretaciones, anunciada en el capítulo introductorio, no se hace mucho uso. Llevar a cabo esa crítica exigiría una detención en autores y tendencias bastante más considerable que la que de hecho tiene lugar en la mayoría de los casos. Esto no obsta para que el libro de Grabner-Haider, sin realizar él mismo propiamente una filosofía de la Religión, sea una buena guía orientadora en este terreno vasto y plurimorfo. Por otra parte, lo que sí es cierto es que se pone particular énfasis en aquellas modalidades de la filosofía de la religión que en diferentes tiempos se han mostrado críticas respecto de ésta. La mitad de los capítulos adoptan un enfoque histórico: desde la cultura griega hasta la época contemporánea se va dando cuenta de las posturas de quienes, reaccionando en la diversidad de marcos intelectuales y culturales, aportaron sus interpretaciones religiosas de la realidad. A este recorrido sigue una perspectiva más sintética, referida ya a la actualidad, en la que se recogen y explican en sus rasgos esenciales seis formas de la filosofía de la Religión: análi-

tica, hermenéutica, confesional, positivista, racionalista y humanista. La religión se considera a continuación en su referencia a algunos de los tópicos que surgen en su horizonte: la ciencia, la experiencia, el lenguaje, la esotérica, la mística, las formas de vida. Por último, el autor se asoma breve pero útilmente a las filosofías de las religiones orientales, el Islam y el judaísmo, presentación de la que extrae la conclusión de que las fronteras entre ellas son fluidas, lo que explica la posibilidad de ser, al menos algunas de ellas, vividas simultáneamente por sus adeptos.—JOSÉ J. ALEMANY.

EBERHARD SCHOCKENHOFF-PETER WALTER (Hg.), *Dogma und Glaube. Bausteine für eine theologische Erkenntnislehre*, Festschrift für Bischof Walter Kasper, Matthias Grünewald, Mainz 1993, 334 pp., ISBN 3-7867-1692-7.

Walter Kasper adquirió renombre internacional como teólogo especialmente durante el ejercicio de su docencia en Tübingen y, con acentos parcialmente distintos y una intensidad explicablemente reducida, no ha cesado de actuar como tal a partir de su nombramiento para la sede episcopal de Rottenburg-Stuttgart. Al cumplir la edad, joven para un profesor como para un obispo, de sesenta años, amigos y colegas le dedican este volumen de homenaje. Las colaboraciones desean girar en torno a cuestiones relevantes del método teológico en el campo de tensión entre el carácter eclesial y el carácter científico de la teología; estudian la relación entre dogma e historia y la dimensión espiritual de la dogmática; sugieren lo que las ciencias bíblicas pueden aportar a la teología siste-



mática; se asoman a perspectivas de teología fundamental y a puntos de vista ecuménicos, entre otros campos de interés. Como no puede ser menos tratándose de una obra colectiva carente de unicidad orgánica, es un poco excesivo pensar que en ella se construye una epistemología teológica acabada y redonda. Pero no es menos indudable que el prestigio de los autores (K. Lehmann, W. Pannenberg, P. Hünermann, H. J. Pottmeyer, M. Seckler, B. Forte, entre los más conocidos) es garante de un serio y riguroso tratamiento de los temas, que se hacen con ello auténticos materiales para una valiosa exploración y afianzamiento de no pocos aspectos del trabajo teológico.—José J. ALEMANY.

ELISABETH MOLTMANN-WENDEL, *Il mio corpo sono io. Nuove vie verso la corporeità* (Giornale di Teologia 240), Queriniana, Brescia 1996, 176 pp.

La esposa de Jürgen Moltmann se ha dado a conocer por sus estudios y publicaciones en el contexto de la teología feminista. No abandona ese campo en este libro, si bien no ocupa tampoco con él toda la anchura de horizonte de su observación. El capítulo «Il corpo della donna come contenitore» contiene con mayor densidad reflexiones feministas dispersas, por lo demás, a lo largo de toda su obra, ya desde su inicio, en que se comenta el pasaje evangélico de la curación de la hemorroísa (Mc 5,24-34). Pero lo que ésta diseña, al menos en esbozo, es una antropología de la corporeidad. Frente a las constantes tendencias cristianas a una espiritualización a ultranza o a una represión y condenación de lo corporal, la autora apela como punto de partida de su valoración de lo corpóreo a la sorprendente verdad central del cris-

tianismo: Dios se ha hecho carne. Experiencia del cuerpo y distanciamiento de la sexofobia son, entre otras, etapas de un itinerario en busca de una nueva orientación en este terreno. El libro concluye con algunos pensamientos programáticos sobre una teología de la corporeidad que tenga los ojos fijos en la humanidad de Jesucristo y por tanto incorpore la posibilidad de la cruz; que sepa encontrar a Dios en muchas experiencias humanas, recordando que la vida comienza en el cuerpo de la madre; y, en fin, que extraiga consecuencias del principio proclamado por Fr. Chr. Oetinger, teólogo protestante del siglo XVIII, «el fin de todas las obras de Dios es la corporeidad».—José J. ALEMANY.

OSWALD BAYER, *Theologie* (Handbuch Systematischer Theologie, Band 1), Gütersloher Verlagshaus, Gütersloh 1994, 548 pp., ISBN 3-579-04911-9.

Es éste el primero de una serie de 16 volúmenes, buena parte de ellos ya publicados, cuyo objetivo, tan ambicioso como atractivo y prometedor, es ofrecer una *suma* de la teología sistemática surgida de y elaborada a partir de los presupuestos de la Reforma protestante. Esta especificación, que se trata de una presentación situada en el marco del protestantismo, hay que añadirla por tanto inmediatamente a la escueta palabra que sirve de título al libro del que nos ocupamos. Lo que él pretende es perseguir la evolución del concepto de teología dentro del citado contexto, señalando su contenido parcialmente cambiante y el alcance de la problemática que sucesivamente lo rodea. Se escogen para esta presentación seis figuras ejemplares, tres de los inicios de la Reforma (Lutero, Calvino, Melancton) y tres de la época con-

temporánea (Barth, Tillich, Elert). Renunciando a alcanzar cualquier armonización niveladora, no se somete a estos teólogos a ninguna especie de cuestionamiento uniforme, sino que se procura escucharles en la individualidad que los caracteriza y por la que intentaron hacer teología y plantearse desde ella la respuesta cristiana a las inquietudes de las respectivas épocas. Sí que se establece una comparación crítica entre ambos grupos, y de ella se extraen elementos para, en una parte conclusiva, tomar postura respecto de temas de la actualidad teológica: entre ellos, los que proceden de la teoría de las ciencias, de la filosofía analítica del lenguaje, de la secularización o del papel de la razón en la tarea teológica. Con ello queda dicho que nos encontramos ante una guía introductoria a la teología, que opera desde un ángulo de observación ciertamente restringido, y selectiva en su enfoque y planteamiento; pero, teniendo en cuenta esta particularidad, rica en materiales, ponderada en su valoración y que sin ningún género de dudas alcanza una función altamente orientadora respecto de la temática que desea iluminar.—José J. ALEMANY.

GERHARD LUDWIG MÜLLER, *Katholische Dogmatik. Für Studium und Praxis der Theologie*, Herder, Freiburg 1995, XXXII + 879 pp., ISBN 3-451-23334-7.

El catedrático de Teología Dogmática de la Facultad de Teología de Múnich ha elaborado algo que ya no es habitual encontrar en nuestros medios académicos y editoriales: un compacto manual que contiene todos los tratados en los que se diversifica la enseñanza de esta materia. Subrayo el ca-

rácter didáctico del trabajo, explicitado desde la dedicatoria a los alumnos y alumnas del autor, confirmado en el prólogo por la referencia a su origen, y visible en la disposición del libro por el hecho de insertar útilmente, a lo largo de sus páginas, destacados en recuadros, textos válidos para lectura paralela, complemento e ilustración de la teoría y material de diálogo o análisis. Un primer capítulo está consagrado a aspectos propios de una introducción y de una historia de la teología: la primera incorpora una epistemología teológica y la segunda queda reducida a poco más que un elenco de nombres, agrupados por épocas, escuelas o tendencias. Del cuerpo central de la obra hay que decir que sin género de dudas llevar a cabo una síntesis de esta envergadura es una empresa animosa y meritoria; que en orientación (histórico-salvífica) y reflejo de la problemática, el autor se muestra plenamente actualizado; que es una obra más situada en la voluntad de aplicar esa actualización a una solidez doctrinal de incuestionable ortodoxia que en la de abrir pionera y arriesgadamente nuevos caminos y perspectivas; que el proyecto de abarcar todos los terrenos de la dogmática le fuerza a una presentación muy sintética y casi sólo evocativa en no pocos puntos; quizá se da por suelta la explicación oral del profesor que los amplía y complementa. En este sentido, lo que más llama la atención al recensor es cómo se escamotea el tema de la revelación: apenas tres páginas se le dedican (treinta y tres recibe la Mariología), a todas luces insatisfactorias si es que con ellas se pretende dar cuenta del concepto y compleja teología de la manifestación de Dios a los hombres; como también patentemente incompleta es la bibliografía que se le asigna. Si se arguyera que tal tema es más propio de la Teología Fundamental, se podría objetar que también lo es el de la Tradición y su relación con la Escritura, que aquí

quedan debidamente contemplados; y por otra parte la intención de incluir la revelación se patentiza, puesto que se le dedica un epígrafe. Alabanza merecen, por último, los muy detallados índices bíblico y onomástico, y, sobre todo, el copioso de palabras y términos relevantes.—JOSÉ J. ALEMANY.

TRUTZ RENDTORFF, *Theologie in der Moderne. Über Religion im Prozeß der Aufklärung* (Troeltsch-Studien, Band 5), Gütersloher Verlagshaus Gerd Mohn, Gütersloh 1991, 340 pp., ISBN 3-579-00189-2.

El título hace referencia a una magnitud temporal y cultural: la modernidad; y aquí comienza ya la primera dificultad, proclamada por el autor: ¿en qué consiste la modernidad, y cómo trazar con mediana seguridad sus límites? A la aclaración de estas cuestiones aporta Rendtorff inicialmente su punto de vista, apoyado en sociólogos, filósofos y analistas de los fenómenos culturales. Pero éste es sólo el primer paso, necesario, para proceder a otro nivel de interrogantes quizá todavía más arduos, a propósito del valor y lugar de la teología en la autocomprensión de la modernidad. Todo el resto del volumen se entiende como una contribución dirigida a avanzar en la puesta en relación de la teología con los planteamientos que, globalmente, proceden de la mentalidad surgida de la Ilustración. Rendtorff realiza este itinerario no de forma sistemática, sino reuniendo una serie de ensayos, buena parte de ellos publicados ya anteriormente. De los cuatro grupos en que los divide, dos de ellos se centran en torno a sendas figuras representativas de la reorientación teológica en los nuevos tiempos, como son las de

E. Troeltsch y K. Barth. En ellos se muestra cómo, a pesar de la contraposición de las posturas, existe una coincidencia en valorar la conciencia moderna como condición y contexto de la teología. Temas relacionados con este complejo de cuestiones resuenan también en los otros trabajos: así, el papel de la libertad como criterio de la verdad, la relevancia de la subjetividad o la dimensión eclesial de las apreciaciones alcanzadas en este contexto. Reflexiones todas ellas conducidas en un clima de solidez científica y plenas de sugerencias para una mejor captación y articulación de las demandas recíprocas entre teología y modernidad.—JOSÉ J. ALEMANY.

ANDRÉS TORRES QUEIRUGA, *Confesar hoy a Jesús como el Cristo*, Cuadernos FyS, 31, Madrid 1995, 56 pp., ISBN 84-293-1163-7.

Con este breve trabajo pretende Torres Queiruga recuperar la frescura y la hondura que para la Iglesia y los cristianos encierra la proclamación de Jesús como el Cristo. No nos encontramos ante una obra que ofrezca un nuevo desarrollo apologetico y desencarnado de una verdad de fe, sino ante el intento honesto de un teólogo por recuperar el dinamismo vital y la relevancia que dicha confesión tiene para todos aquellos que confesamos nuestra fe en Cristo.

Desde esta perspectiva destacaría el breve pero certero análisis cultural del que se parte; la sugerente síntesis de los datos fundamentales que la cristología reciente ha aportado en torno a la figura de Jesús; la incorporación a la reflexión teológica de las categorías de persona e historia. Especial significado tienen, en mi opinión, los capítulos finales del trabajo, donde desde el dis-

curso teológico se ofrecen pistas y sugerencias para recorrer la experiencia de fe iniciada por los apóstoles, anunciada a todo el mundo y que desemboca ineludiblemente en la confesión de Jesús como el Cristo.

Obra de lectura fácil y jugosa en su contenido; idónea para quienes busquen formar y profundizar su fe. Tal y como nos tiene acostumbrados la colección Cuadernos FyS.—MANUEL A. GARCÍA BONASA, S.J., Madrid.

EDUARDO ARENS, *Asia Menor en tiempos de Pablo, Lucas y Juan. Aspectos sociales y económicos para la comprensión del Nuevo Testamento*, Editorial El Almendro, Córdoba 1995, 234 pp., ISBN 84-8005-022-5.

Se echan en falta, tal y como en algún momento se señala en esta obra, mayor número de estudios que analicen los elementos socio-culturales, políticos, religiosos, económicos, etc., en los que surgieron los textos que integran la Biblia. En medio de este desierto, nos encontramos con el «oasis» que constituye la obra del profesor Eduardo Arens. Su libro no sólo cubre un aspecto necesario y cada vez más importante para la teología, la del acercamiento al rico universo de la Biblia a través de las disciplinas sociológicas, económicas, culturales o políticas, sino que es una magnífica expresión de lo que este acercamiento, diferente pero ineludible al mundo bíblico y en concreto al del Nuevo Testamento, puede dar de sí. El objetivo fundamental con el que este libro parte de la contextualización de las narraciones bíblicas, sumamente complejas a las que intentan responder sus diferentes autores, se logra sobradamente. Fruto de todo ello

son tanto la naturaleza encarnatoria —inculturada que tiene toda confesión de Jesús como el Señor— cuanto la importancia que adquieren en el momento presente todos los esfuerzos por inculturar la palabra de Dios en toda cultura y sociedad. Sólo de este modo la fe será significativa para la humanidad entera.

El libro, tras unas páginas dedicadas a introducir la metodología que se va a emplear y describir el modelo de una ciudad griega en los años posteriores a la muerte de Jesús, tiene dos partes nítidamente delimitadas. La primera está dedicada a describir con detalle y gran precisión los aspectos sociales y económicos presentes en el mundo heleno de Asia Menor; la segunda, se centra en mostrar cómo estos factores económicos, sociales, culturales y políticos se plasman en un maremagnum de relaciones y de estructuras sociales determinadas en las que va cuajando y forjándose el cristianismo, al mismo tiempo que éstas contribuyen a configurarlo de un determinado modo. Este universo socio-político y cultural griego condicionará el crecimiento y la predicción de los misioneros cristianos. Los textos de Pablo, Lucas y Juan se presentan acompañados de matices nuevos que nos ayudan a entenderlos de un modo más completo, pleno si cabe.

En el presente libro la amenidad no aparece reñida con la seriedad y la profundidad. Es de agradecer que el autor en lugar de apabullarnos y marearnos con datos y análisis complicados, maneje éstos con brillantez y maestría narrativa.

Obra, en definitiva, que aporta un sugerente grano de arena en la comprensión del cristianismo helénico primitivo.—MANUEL A. GARCÍA BONASA, S.J.

BERNHARD GROM, *Psicología de la religión*, 476 pp., Barcelona, 1994.

La obra de Grom nos presenta en dos grandes apartados su investigación sobre la religiosidad. Si bien su interés es aproximarse al tema desde la psicología nos introduce en su trabajo con una serie de reflexiones sociológicas que contextualizan la religiosidad y la presentan como consecuencia de un proceso de socialización en el que la familia y el ambiente social son fundamentales. Básicamente usará de un enfoque cognitivo-conductual al analizar los hechos que considera relevantes en este área, aunque combinará su reflexión con diversos aportes provenientes de las escuelas de psicología social norteamericanas.

La segunda parte del libro constituye el núcleo de su interés. Tras ofrecer un recorrido por algunos autores (Paulov, Malinowski, Freud, Allport...) que desde su escuela psicológica tratan de dar cuenta de las raíces de la motivación religiosa, Grom expone en seis capítulos los motivos que, según su punto de vista, determinan las diversas características de la religiosidad; a continuación, se adentra en el difuso mundo de las experiencias religiosas y su posible confusión con estados psicológicos, incluso psicopatológicos, que va desde la pregunta «¿en virtud de qué son religiosos los sentimientos de religiosidad?» (p. 269), hasta las vivencias de posesión y desde qué perspectiva enfrentarlas.

Culmina el libro con una serie de anexos que tratan de dar cuenta de algunas cuestiones pendientes, entre otras, de la finalidad de la psicología de la religión, o del dogmatismo en la religiosidad. No dejan de ser un planteamiento más extenso de los problemas sin aportar respuestas o vías de investigación novedosas.

En conjunto nos encontramos ante un libro atractivo por lo variado de sus temas. El título resulta un tanto inadecuado, la religión no tiene psicología, ésta es propia de las personas. A lo sumo cabría hablar de «psicología de la experiencia religiosa» (o del hombre religioso) o sencillamente de «religiosidad». De hecho, esta es la palabra que el autor utiliza preferentemente. Con ello vemos cómo el objeto de la obra es la dimensión social del hecho religioso, se ocupa de lo observable, de la actitud general del hombre frente a «lo religioso» y ésta en el contexto de la sociedad occidental. Vemos que la dimensión intrapsíquica de la religiosidad, las vicisitudes del vínculo establecido entre el sujeto humano y el objeto trascendente, no se encuentra tratada en el conjunto de la obra, aunque a veces se encuentre aludida.

Es un libro que, a pesar de su apariencia densa y de la compleja maraña de su índice, se lee fácilmente y no entraña especiales dificultades de comprensión. El autor ha sabido expresar su recorrido por los diversos asuntos que trata de modo sencillo, riguroso y sin pretensiones de exhaustividad. Es una obra adecuada para quien quiera hacerse una idea de la relación existente entre diversas manifestaciones de la religiosidad y los mecanismos psicológico-sociales subyacentes.—RUFINO J. MEANA, S.J.

ARTURO PAOLI, *Se hace camino al andar*, San Pablo, Madrid, 1995.

El autor, que ha hecho camino por el andar en la vida, destila sus experiencias y reflexiones en un diálogo agradable y sincero con Gaudy, una mujer como muchas de aquellas tierras donde se palpa la miseria de la humanidad. A través de cada página aparece el

deseo de mostrar la manera de recorrer un camino verdadero de liberación, un camino que enseñe a tomar conciencia de la dignidad de cada persona que comprometa en los procesos de la historia de salvación-liberación, un camino que tenga como centro y fin a Dios.

Como nos dice Carlo Molari en su presentación extensa, el libro es una invitación a experiencias originales que aún hoy pueden alimentar esperanzas de buenos frutos en y desde el verdadero amor, ese que se ha liberado de la concupiscencia.

Los temas incluidos en los diálogos son: el amor, la mujer, las relaciones y la liberación; el amor y el celibato por el Reino; la reforma de la pareja; el compromiso en la historia; la singularidad de Jesús, y un Dios que está de parte de los vencidos.—JUAN JOSÉ BERLI, S.J.

GIUSEPPE RAMBALDI, *Ordinazioni anglicane e sacramento dell'ordine nella Chiesa, Aspetti storici e teologici. A cento anni della bolla «Apostolicae curae» di Leone XIII*, Editrice Pontificia Università Gregoriana, Roma 1995, 177 pp.

En dos partes divide el autor su disertación. La primera trata de la discusión sobre las ordenaciones anglicanas en los años 1894-1896. En ella Rambaldi aduce datos muy interesantes para conocer el ambiente que precede a la redacción de la Bula, así como un análisis de la misma Bula.

La segunda parte se titula: «Potestad de la Iglesia y rito de la ordenación». Muy interesante. En ella se plantea el problema de quién tiene poder en la Iglesia para establecer los elementos necesarios para administrar el sacra-

mento del orden y analiza también qué es la sustancia invariable de un sacramento, que escapa a la autoridad de la Iglesia. Es un tema de gran actualidad para la sacramentología.

Recomiendo la lectura de este trabajo a cuantos se interesen por el diálogo ecuménico sobre todo con la Iglesia anglicana.—A. MARTÍNEZ SIERRA.

GUILLERMO PONS, *La madre del Salvador*, BAC popular, Madrid, 1995, 170 pp., ISBN 84-7914-207-3.

María, como Madre del Salvador, elegida por Dios, tiene la gracia de cooperar personal y libremente a la obra realizada por el Hijo encarnado en su seno virginal.

El estudio teológico acerca de Ella tiene una estrecha conexión con el misterio de Cristo y de la Iglesia. Por tanto, es preciso que la Mariología se arraigue en una exégesis bíblica bien fundamentada en orden a la tradición viva de la Iglesia y de las Escrituras. La intención del autor es poner al alcance de muchas personas que no pueden fácilmente adentrarse en el estudio teológico y es-criturístico de categoría científica, los resultados de tales estudios. Estos temas se encuentran muy bien ilustrados por numerosos párrafos de los padres de la Iglesia y escritores con devoción mariana.—JUAN J. BERLI, S.J.

ALVAR, BLÁZQUEZ Y OTROS, *Cristianismo primitivo y religiones místicas*, Serie Mayor, Historia, Ediciones Cátedra, Madrid, 1995.

Dentro de la larga serie de manuales que la casa editorial Cátedra ha publi-

cado en la Serie Mayor de la sección de Historia sobre temas tan dispares como la historia de la España visigoda o la historia de Iberoamérica, sale a la luz ahora éste dedicado al fenómeno del cristianismo primitivo y a las religiones místicas. Quizá convendría recordar en este punto, y ante la avalancha de manuales que inundan la producción bibliográfica española en temas de historia, y en concreto en los temas relacionados con la antigüedad, la profunda aversión que hacia este tipo de publicaciones sentía uno de los más importantes historiadores de Roma del siglo xx: sir Ronald Syme, al que no le hacían ninguna gracia la proliferación de este tipo de manuales, que él calificaba de «historia como producción industrial». Desde nuestro punto de vista, el sabio neozelandés no erró en absoluto el tiro.

Una vez dicho lo anterior, se agradece la aparición en lengua castellana de una publicación sobre este tema tan interesante y poco conocido en nuestro país del cristianismo primitivo y las religiones místicas aunque es cierto que, como se señala muy bien en el prólogo, poco a poco la historia de las religiones está convirtiéndose en una faceta que cobra mayor importancia en los estudios de Historia Antigua. La gran baza de esta obra estriba, precisamente, en que la mayor parte de la misma está realizada por uno de los mejores especialistas españoles en el tema: el catedrático emérito de Historia Antigua de la Universidad Complutense y miembro de la Real Academia de la Historia, el profesor José María Blázquez. Aunque en la portada figura una extensa nómina de colaboradores, seis en concreto sin contar a Blázquez, lo cierto es que cuando se toma el índice se puede comprobar de manera fácil que es el profesor Blázquez quien firma veintitrés de los treinta y tres capítulos del volumen. Consignamos aquí este dato porque nos parece relevante a la hora de esta-

blecer a quién pertenece la paternidad del libro.

Los temas tratados con mayor acierto son: el dedicado a la redacción de los Evangelios; el del monacato por su sistematización nueva entre nosotros y el de la demonología por una rareza y por la novedad que supone una síntesis de esta naturaleza.

Estamos, en suma, ante un buen manual que hacía falta como obra de referencia para quienes nos adentramos con paso inseguro en un tema tan apasionante como poco conocido: la historia de las religiones durante la época imperial romana.—GUSTAVO ALBERTO GARCÍA VIVAS.

GIULIANO PONTARA, *Ética y generaciones futuras*, Barcelona, Ariel, 1995, 197 pp., 20 × 13 cms., ISBN 84-344-1140-7.

El libro de G. Pontara (Trento 1932, Profesor de la Universidad de Estocolmo, Suecia) aborda el tema de la Ética Ecológica en discusión, por un lado, con aquellos que postulan que *no existe* responsabilidad de las generaciones actuales hacia las futuras y, por otro, con sus opuestos: quienes mantienen que somos responsables *de todas* las consecuencias que nuestras acciones tienen sobre el bienestar de las futuras generaciones humanas. El autor no se ocupa de las responsabilidades respecto a los seres no humanos.

Pontara defiende la teoría de la «Responsabilidad parcial», que consiste en afirmar que «nuestra responsabilidad es hacia los individuos de las futuras generaciones, no hacia la especie en cuanto tal; y que tal responsabilidad existe, solamente si y en la medida en que, nuestras acciones que realicemos comporten un empeoramiento de la calidad de vida de tales individuos» (p. 66).

Formulada la teoría de esa manera, G. Pontara discute, tanto contra las teorías éticas contractualistas como contra las que argumentan a partir de los Derechos del Hombre, para concluir que la teoría ética utilitarista «o mejor, su versión clásica, el utilitarismo impersonal, hedonístico, total y del acto, es la más plausible por lo que respecta a las generaciones futuras» (p. 28).

El tema de nuestra responsabilidad como humanos respecto a quienes nos sucederán en el planeta, es abor-

dado por el autor con seriedad y rigurosidad sin dejar de cuestionar con valentía algunos tópicos comunes en ciertas literaturas de contenido ecológico. El interés de este libro no disminuye porque se discrepe con las conclusiones a las que llega y que acabamos de sintetizar. Se trata de un texto bien argumentado que vale la pena que lea con detención todo aquel que esté interesado en reflexionar sobre la ética ecológica.—OMAR FRANÇATARRAGÓ, S.J.